

Lugares de encuentro: crónica del 24 congreso anual de la European Association of Archaeologists

En septiembre de 2018 tuvo lugar en Barcelona el 24 congreso anual de la European Association of Archaeologists (EAA). Estas reuniones suponen un lugar de encuentro y de debate en una disciplina que cada vez trabaja más en redes y conoce menos fronteras, donde la movilidad de las y los profesionales y la colaboración (o al menos el conocimiento mutuo) entre equipos de investigación está cada día más asentada como práctica; con la certeza de que, sin esos vínculos, es mucho más complicado enfrentarse a los retos, tanto científicos como sociales, de la práctica arqueológica.

Margarita Sánchez Romero | miembro del Comité Científico del EAA meeting 2018

URL de la contribución <<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/issue/view/4270>>

Las temáticas elegidas por el comité científico para estructurar la reunión del EAA meeting 2018 trataron de incorporar la diversidad de la asociación y la compleja y múltiple dimensión de la práctica arqueológica: desde la propia interpretación de las sociedades del pasado a través de la disciplina, pasando por cómo tutelar este patrimonio especial y específico, hasta la práctica política desde la arqueología, tanto en el pasado como en el presente.

Para lograr estos objetivos se definieron inicialmente cinco líneas de trabajo: teoría y método en arqueología; la arqueología de los cuerpos, los paisajes y la cultura material; los paisajes del mar Mediterráneo; la arqueología y el futuro de las ciudades y los paisajes urbanos; y los museos y los retos del patrimonio arqueológico en el siglo XXI. Además, coincidiendo con la celebración del Año Europeo del Patrimonio Cultural, se articuló una sexta línea relativa a esta temática. Sin duda alguna el congreso ha supuesto un éxito en lo que se refiere al cumplimiento de los objetivos científicos y también a la, siempre compleja, organización de este tipo de reuniones, que en esta ocasión se ha concretado en 260 sesiones que convocaron a más de 3.000 participantes. Este año, además, con un importante seguimiento a través de las redes sociales.

No es fácil resumir en pocas líneas la enorme diversidad de debates, experiencias y actividades de diversa índole de las que hemos disfrutado en estos días. Más allá de la obvia, y sin duda importante, relevancia científica del congreso, y de la constatación del impacto que la aplicación de técnicas analíticas de última generación está teniendo ya en la conformación en la disciplina, son destacables una serie de aspectos que dan buena prueba de la pertinencia de la arqueología como poderosa herramienta de transformación social. Por un lado, la propuesta de diferentes colectivos procedentes de la antropología y la arqueología de detectar, escuchar y compartir situaciones de abuso sexual en la profesión.



Cartel anunciador del EAA 2018 en el que aparece el logo con las tres figuras femeninas procedentes de la Roca dels Moros del Cogul (Lleida)



EAA Social Media Team. El patio del Centre de Cultura Contemporània de Barcelona se convirtió en el punto de encuentro central del congreso



De izquierda a derecha: M.ª José Gállego (Manners), Sandra Montón (UPF), Margarita Díaz (UB) y Raquel Piqué (UAB), miembros del comité local

Los datos recogidos a través de una encuesta anónima y tratados estadísticamente fueron discutidos en la sesión *The Women Dimension in Archeology: Between Politics and Social Constrains*. Esta cuestión pretende consolidarse como una de las líneas de trabajo para el EAA en los próximos años.

Por otra parte, la elección tanto de las temáticas como de las personas (mujeres y hombres en igual número) que impartieron las conferencias plenarias marca claramente las principales preocupaciones de la disciplina. Sin duda fue interesante la dictada por José Manuel Fernández de Labastida, jefe del Departamento Científico del Consejo Europeo de Investigación, que trató las fuentes de financiación para proyectos de investigación. Pero me gustaría destacar algunas que versaron específicamente sobre el alcance social de nuestra disciplina. Desde la importancia crucial que tiene reflexionar sobre cómo compartimos con la sociedad la investigación que desarrollamos, temática sobre la que versó la conferencia de Paloma González Marcén (UAB), hasta la necesidad de entender la diversidad y la sostenibilidad del patrimonio arqueológico (impartida por Sophia Labadi de la Universidad de Kent), pasando por la deconstrucción de las narrativas coloniales realizadas durante décadas por la arqueología en distintas partes del mundo, ofrecida por George Abungu, o la relación entre la arqueología y la política en el imprescindible e ineludible tratamiento

del conflicto, con el ejemplo de la Guerra Civil española que expuso Alfredo González Ruibal (INCIPIT, CSIC).

Cada año la reunión de la asociación supone una oportunidad, una ocasión para los reencuentros y para nuevas alianzas, unos momentos para forjar y mantener relaciones que nos permitan ser más fuertes, porque la fortaleza de esta asociación tiene que ver con la capacidad de relación que tienen sus miembros. Probablemente algunas de las palabras más escuchadas en estos días en el congreso hayan sido ADN, isótopos o radiocarbono pero también conflicto, sociedad, sostenibilidad, identidad, feminismo, igualdad, cooperación, decolonialismo o educación... es evidente que nos queda mucho, pero vamos por buen camino.